

EL ECO PORTUENSE

PERIODICO CATÓLICO

AÑO V.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Los pagos anticipados

Al mes..... Ptas. 1.^o 0

Trimestre..... 2.^o 50

PUERTO DE SANTA MARÍA

JUEVES 2 DE JULIO DE 1914

Con censura eclesiástica.

Segunda época

PRECIOS DE ANUNCIOS

Esquelas, comunicados y anuncios a precios convencionales

Número 17

Primos, pase; desertores, jamás

Tiempo y ocasiones, sin duda, tendremos para ir comentando y deduciendo las consecuencias que lógicamente se desprenden del último discurso del Sr. Maura, pero no queremos que pase el día de hoy sin hacernos cargo de algunas de las afirmaciones que más directamente nos afectan.

A ese fin, reproduciremos los párrafos del discurso del Sr. Maura, en que se contestaba o trataba de contestar a los oradores tradicionalistas.

Dijo el jefe del partido conservador:

«Olvidaba contestar a lo que el señor Senante y el Sr. Vázquez de Mella me decían a propósito de mi significación política. Es una historia antigua: la hemos discutido varias veces y no he de volver sobre ella.

Pero yo os invito a que penseis que siempre que habláis, siempre que discurrís con la elocuencia y con la vehemencia con que os hemos visto razonar delante de nosotros días atrás, estais hablando como si en España no existiese sino vosotros, y olvidais que la Constitución de 1876 es un armisticio, que la Constitución de 1876 es una transacción, y que el partido conservador, no sólo porque la hizo, sino porque aun habiendo venido a la existencia política después de la Constitución, y sin tener con ella parentesco alguno, no se habría hallado sino en la vertiente de las aguas, en la línea fronteriza, en el avance extremo, en contacto con las izquierdas gubernamentales; y vosotros sois árbitros de mantener vuestras significaciones respectivas, desplegadas vuestras banderas, formadas vuestras huestes activas, vuestra propaganda, vosotros sabreis; pero tenéis la obligación de prestar a los Gobiernos conservadores toda la asistencia necesaria para contrarrestar el apoyo que desde la extrema izquierda se presta al partido liberal. Y por no hacer esto, por olvidar esto, sucede muy a menudo que lo que yo creo que es en la nación insignificante minoría, en cuanto a la cantidad, no lo digo en son despectivo, sino como medida de fuerza, en cantidad, siendo una gran minoría, prevalece.»

«Mentira parece que un hombre del talento del Sr. Maura, que ha pasado repetidas veces por el Gobierno, que debe conocer la actuación de las izquierdas, comprendiendo en ellas al partido liberal y al del conservador antes y después de haberse incorporado a él el Sr. Maura, afirme que la Constitución del 76 es un armisticio! Mentira parece, porque si en efecto, tuvo ese carácter, es claro como la luz meridiana que lo ha perdido.

Que lo tuvo, o más exacto, que se le quiso dar, o se simuló que se le daba, es evidente. La más alta chimenea del régimen, en el humo de uno de sus manifestos, concretaba su significación dirigiendo a los nobles habitantes vasco-navarros estas palabras: «Si acudisteis a las armas movidos por la fe religiosa, en mí encontraréis un monarca católico, como mis antepasados.» No quiso, no, venir D. Alfonso, o no dijo que venía a encarnar un régimen que continuara todos o algunos de los motivos que habían justificado la protesta armada de los tradicionalistas. Dijo, o dió a entender, lo contrario; que venía a restaurar las tradiciones católicas, heridas por la revolución de septiembre, y luego por la Constitución que fabricaron los revolucionarios.

Pero ya en la ley fundamental del 76 hicieron los conservadores, con la protesta de los católicos, todas las concesiones, incluso las que entonces no parecían posibles a las izquierdas, y poco a poco se fué ensanchando la manga de sus intérpretes y la base constitucional, llegando en los días de la Regencia de D.^a María Cristina, para que se evidenciara más hasta qué punto son ineficaces las virtudes personales de los soberanos en la marcha del régimen, a apropiarse éste toda la substancia revolucionaria con la aceptación de las llamadas conquistas democráticas.

¿Qué hizo el partido conservador? Combatir el sufragio universal, y el Jurado y el matrimonio civil, y las libertades de Prensa, cátedra y tribuna en las Cortes, pero aceptarlas luego para gobernar, esto es, dar realidad efectiva y práctica a las ilusiones de los revolucionarios, poner recia techumbre sobre las arcadas tendidas por los liberales.

Así las cosas, se comprende, se explica y hasta se justifica en cierto modo, que algunos republicanos, los que representaban la democracia posibilista, se hiciesen dinásticos, y se comprende muy bien que la extrema izquierda apoyase al partido liberal, que la servía. Estaba roto en beneficio de ella, de las ideas de ella, de la bandera de ella, el supuesto armisticio de la Constitución del 76. Triunfaba en su programa, en la mayor parte de los postulados que representaba la revolución del 68 y la Constitución librecultista del 69.

¿Pero el partido conservador aceptaba, en cambio, los anhelos, no ya de las derechas, honradas y honrosamente intransigentes, sino los de aquellas otras acomodadas en las amplitudes de la hipótesis, y que al final de cada Congreso católico elevaban un mensaje de petición, que venía a resultar siempre un memorial de agravios al Trono constitucional? Nunca. El partido conservador, con Cánovas, con Silvela y con Maura, respetó todas las leyes democráticas de los liberales, ampliándolas y consolidándolas con algunas importantísimas añadiduras. Atendiendo a las inspiraciones de los católicos, nunca se legisló. Si los católicos vieron crecer sus Corporaciones religiosas, y su Prensa, y su propaganda y sus escuelas, fué porque se dieron leyes que favorecían el establecimiento de Corporaciones y sociedades anticristianas, la publicación de periódicos impíos, la propaganda racionalista, las escuelas laicas, hasta la apertura de capillas protestantes.

¿Por qué, pues, habíamos de tener nosotros la obligación de prestar asistencia a los Gobiernos conservadores? ¿Contrarrestaban, por ventura, éstos el avance de las izquierdas? ¿Aceptaban, siquiera, una parte mínima del programa de las derechas? No. Hacían lo que los otros. Eran como los otros. Continuadores y amparadores de la obra política que realizaban los otros, y les habíamos de asistir encima!

No, Sr. Maura; haber hecho eso, hubiera sido algo muchísimo peor que una primada; habría constituido casi una apostasía, y, desde luego, una inculcable deserción del deber.

P.

El Sagrado Corazón y España

España caminó siempre desde Toledo hasta Rocroy procurando el

establecimiento, dilatación, restauración y conservación del reinado social de Jesucristo y hasta que ella no cayó cañoneada por Condé en los campos épicos de Rocroy no pudo señalarse la apostasía oficial de Europa con la malhadada paz de Westfalia. Malo fué que España pusiera allí su firma, pero al cabo ella la ponía vistiendo todavía crespones por sus tercios martirizados; era una nación mártir sin ejemplo, sin imitación aún en la historia.

Por una providencia amorosa del Corazón de Jesús, los enemigos de España en esos mil años habían sido siempre los enemigos de Jesús, y amigos suyos los amigos de Jesús. Los moros odiaron la Cruz y en este odio envolvieron a España; los turcos heredaron con la religión el odio mahometano a la Cruz y a España; los idólatras del Nuevo Mundo, al odiar la Cruz de los misioneros, odiaron a España; los luteranos, los calvinistas, los anglicanos, todos los herejes de Alemania, Austria, Baviera, Países Bajos, Inglaterra y Francia odiaron a Roma, en Roma a Jesucristo y en sus odios incluyeron a nuestros Monarcas, a nuestros soldados y a España. Europa creyó que Westfalia había matado la Religión de Jesucristo y por siempre a España. Desde entonces el mismo odio de los cachorros de la Revolución a Jesucristo y a usos, costumbres, autores y a España en una palabra.

En cambio, por esa misma providencia amorosa del Corazón de Jesús, España ha sido amada por los que le han amado a Él. Carlomagno, los Pontífices Santos y los Reyes Cristianos la amaron en su lucha con Mahomá, promoviendo Cruzadas para ayudarle en su épica reconquista y pelea; San Pedro Nolasco y San Juan de Mata la amaron levantando una cruzada de amor para rescatar a sus hijos cautivos y prisioneros en aquella guerra Sagrada; San Luis la amó como que sentía en sus venas la sangre de su hermano en la santidad y el reino, San Fernando de Castilla; la amó San Pío V, que en sus grandes empresas para la restauración en Europa del reinado social de Jesucristo, pensó siempre la primera en la España de Felipe II y se dolió de que Europa embaida y en especial la Casa de Francia la dejara sola; la amaron, y aun la aman, los hijos de aquellos, los católicos alemanes, holandeses, flamencos, ingleses, irlandeses y escoceses, que o le enviaban sus hijos para que ella los educara o le abrían sus puertas para que los librase de las tinieblas y tiranía de los protestantes; la amó San Vicente de Paul cuando se condolió, eco de las palabras de Pío V, que la Francia de Luis XIII no se hermanara a España en la obra de salvar a Europa de la herejía; la amaron y la aman los nuevos cristianos de América, que aún hoy traen por sus Obispos sus banderas al Pilar de Zaragoza.

Hermoso comentario de aquellas palabras del Señor a sus primeros Apóstoles: *Si me persecuti sunt et vos persequentur; si mandato mea servaverunt et vestra servabunt.* No es el siervo más que su Señor; lo que han hecho conmigo harán con vosotros; los que me persiguen os perseguirán, los que me signen y aman os amarán y seguirán.

JOSÉ M. AICARDO, S. J.

¿Cuál es la Prensa buena?

La prensa buena es la prensa íntegramente buena, es decir, la que defiende lo bueno en sus principios buenos

en sus aplicaciones buenas. La más opuesta a lo reconocidamente malo *opposita per diemtrum*, como dice San Ignacio en su libro de oro de sus Ejercicios. La que está al lado opuesto de las fronteras del error, la que mira siempre frente al enemigo, no la que a ratos vivaquea con él, o no se opone más que a determinadas evoluciones suyas. La que es enemiga de lo malo en todo, ya que lo malo es malo todo, aún en aquello bueno que por casualidad puede consigo traer alguna vez.

Y vamos a hacer una observación para explicar esta nuestra última frase que a muchos parecerá atrevida.

Suelen a veces periódicos malos tener algo bueno. ¿Qué ha de pensarse de esto bueno que tienen alguna vez los periódicos malos? Ha de pensarse que no les hace dejar de ser malos, es mala su intrínseca naturaleza o doctrina. Antes esto bueno puede, y suele ser añagaza satánica para que se les recomiende, o por lo menos se les disimule, lo malo esencial que trae en sí. No son buenos un ladrón o asesino por más que recen cualquier día un *Ave María* o le den a un pobre una limosna. Malos son a pesar de estas obras buenas, porque es malo el conjunto esencial de sus actos, es mala la tendencia ordinaria de ellos. Y si de lo bueno que hace se sirven para más autorizar su maldad, viene a hacerse malo por su fin, hasta aquello mismo que en sí sería ordinariamente bueno.

(Doctrina expuesta por el señor Sardá y Salvany, y aprobada por la Sagrada Congregación del Índice)

**

Lo que debe hacerse con el periódico no católico: — Jamás suscribirse, nunca leerlo, y menos permitir que entre en casa; no comprar en los comercios que en él se anuncien; evitar el reclamo no citándole en nuestras conversaciones o escritos; poner en juego nuestras relaciones sociales para restarles suscriptores, lectores y colaboradores; perseguirle ante los tribunales cuando hubiera causa suficiente; finalmente, después de aniquilarlo, aventar sus cenizas.

¿Qué hacer de nuestras hijas?

Hace algún tiempo, un periódico americano ofreció un premio a la mejor respuesta a esta sencilla pregunta: ¿Qué haremos con nuestras hijas?

He aquí la respuesta que obtuvo el premio:

«Hagamos de ellas sobre todo buenas cristianas. Démosles una buena instrucción elemental; después enseñémosles a preparar convenientemente los alimentos a lavar, a plauchar, a componer la ropa blanca y a cortar y coser los vestidos. Que sepan que una buena cocina ahorra mucho gasto de médico y botica. Decídes, que el ahorro consiste en gastar algo menos de lo que se tiene. Recordadles con frecuencia, que un joven honrado y trabajador, sin un cuarto, es mil veces más estimable que esos jóvenes ricos, vanidosos e imbéciles. Enseñadles también, que vale más llevar un vestido de percal pagado, que uno de seda que se deba.

Haced que amen las flores y en general todas las obras de Dios. Cuando llegue el momento de contraer matrimonio, persuadidas de que la dicha no depende de la fortuna o del rango de su marido, sino únicamente de su carácter y de sus cualidades morales.»

SAN FERNANDO

En el Centro Católico Patronal Obrero

La fiesta del Titular

El domingo próximo pasado tuvo lugar en esta importante Sociedad la festividad en honor del Sagrado Corazón de Jesús, sagrado titular de este Centro.

A las siete de la mañana dieron principio tan solemnísimas fiestas, con la Comunión general de patronos y obreros, a la que asistió una nutrida representación de éstos. De los señores patronos recordamos al presidente don Juan Cervera Valderrama, capitán de corbeta; comisario D. Alejandro Moro González; D. Fernando y D. José Pérez Ojeda, tenientes de navío; D. Narciso Cayetano y D. Francisco Pérez Ojeda, contadores de navío; D. Francisco Clavijo y D. Manuel Díaz Sutil, capitanes de Infantería de Marina, y otros muchos que sentimos no recordar.

Este acto religioso se llevó a efecto en la capilla de la Asunción, oficiando en la misa solemne el Superior de los Hermanos del Corazón de María, y de diácono y subdiácono dos hermanos de dicha Comunidad. El sermón estuvo a cargo de otro Hermano misionero, que supo encauzar las dotes oratorias que le adornan, en su disertación acerca de los sentimientos religiosos practicados con la devoción y el recogimiento debidos y el beneficio particular que de ellos debe obtenerse, al hacer el panegírico del Sagrado Titular de esta Asociación.

La segunda parte del programa llevó a la práctica a las tres de la tarde, en el domicilio social.

Verificóse la entronización en el hogar del Sagrado Corazón de Jesús, por el señor arcipreste D. Antonio Macías Lilián, acompañado del Superior de los Misioneros del Corazón de María, dos Hermanos de las Escuelas Cristianas, el Presidente Patronal, numerosa comisión de patronos, más de cien obreros y unos sesenta niños de las clases de este Centro Católico.

La sagrada imagen, después de bendecida por el señor cura párroco, pasó procesionalmente al salón de recreo, siendo conducida por el Sr. Presidente patronal, para ser depositada bajo el dosel levantado en el fondo de dicho salón. Este dosel es obra de los socios de dicho Centro, y presentaba un hermoso golpe de vista. El exorno del salón estuvo a cargo del socio D. Juan Morales Elías, que mereció plácemes por su labor.

Al pasar por delante del teatrillo construido para verificar la velada de que damos cuenta más tarde, diez y seis niños cantaron el himno al Corazón de Jesús, acompañados al piano por el socio D. Emilio Sánchez; himno que fué repetido al ser depositada la imagen bajo el dosel.

En el patio del local y después de terminada la ceremonia de la entronización, los señores patronos ofrecieron a los numerosos obreros asistentes, dulces, pastas, jamón, queso y excelente vino, obsequio del Sr. Conde de Osborne, conocido cosechero de Puerto Real.

Nuestro distinguido colaborador señor Clavijo dirigió la palabra a los concurrentes, aludiendo al acto que a la sazón se celebraba, haciendo votos por la prosperidad del Centro y por la confraternidad de los asociados, brindando también a continuación y en iguales términos el señor Cervera Valde-

OSBORNE Y COMPAÑIA

Casa Fundada en 1772

Especialidades:

Menesteo	Pesetas 36.— la doz
Amontillado Fino Quinta	» 45.— »
Finísimo Coquinero	» 50.— »

De venta en los principales establecimientos.

¡Entronicémosle!

Tic, tac... tic, tac... tic, tac...

En el silencio de las altas horas de la noche, el ritmo lento, acompasado, solemne del reloj—un precioso reloj estilo Imperio, colocado sobre el mármol de la chimenea de la lujosa sala—era como el latido de un corazón que, aprisionado en estrecha cárcel, marcara el curso perezoso del tiempo.

A través de los ricos cortinajes del balcón, en la estancia filtrábase un claro rayo de luna, deshaciéndose en finísimo polvo de luz sobre vitrinas, muebles y tapices. Hubo un precipitado cruir de muebles y resortes que se aflojan, y, soltando su argentina lengua el reloj, lanzó doce vibrantes notas, seguidas de unos gentiles compases de música cadenciosa y alada.

Al eco de aquella armonía, como si fuera la voz de un mágico conjuro, todo en la sala pareció despertar de un profundo sopor o encantamiento. Perdieron su inmovilidad y rigidez los pequeños seres que diseminados por mesas y rincones, poblaban el callado recinto y un soplo de animación, de alegría, estremeció sus menudos miembros, convirtiéndolos de pronto en personajes vivientes y palpitantes, dotados de habla y movimiento.

—¡Llegó nuestra hora!—exclamó jovial pequeño gnomo condenado a soportar sobre su espalda el peso de un tinterillo de ágata en la mesa de despacho.

—¡Vive Dios que se me ha hecho larga la espera esta noche!—dijo despezándose y dando un estirón el grave hotentote de blancos dientes y enortijados cabellos, que en un ángulo de la pieza levantaba la mano sosteniendo una artística lámpara.

—Y tú, ¿qué haces ahí tan estirada y sería como una vieja «miss»?—interrogó un diminuto Pierrot, destinado a oprimir con su pié un enorme montón de papeles, a una linda muñeca de ojos azules enormemente abiertos que desde lo alto de rica consola contemplaba a sus compañeros de cautiverio.

—Cállese el arlequinesco caballero—gritaron a coro los innumerables y lindos bibelots que sobre estantes y mesitas guardaban artísticas posturas.

—Haya paz, mis buenos amigos—prorrumpió el gnomo, lanzándose de un salto, como ágil volatinero, desde lo alto de la severa mesa al suelo.

El ejemplo del hombrecillo de burlona sonrisa fué bien pronto imitado por todos sus compañeros, formando sobre los grandes rosetones de la alfombra versallesco y animado grupo, digno de los pinceles de un Wateau y bañado por el claro de luna, cuya romántica cara asomada por los vidrios del balcón.

—Un suspiro... ¿Habeis oído?—preguntó Pierrot suspendiendo sus pasos y soltando el brazo de la linda Colombina, a la que gentilmente recitaba un delicado madrigal de amor.

Las miradas todas se dirigieron hacia el punto de la sala de donde partiera aquel suspiro. No, no era alucinación ni fantasía. Envuelto en misteriosa penumbra, rodeado de frescas flores y bajo precioso doselito de seda carmesí bordado en oro, sitio preferente de la sala, alzabase la imagen de Jesús, mostrando al descubrierto la sangrienta rosa de su Corazón divino y amoroso.

—¡Señor!—fué la exclamación unánime y piadosa que de todos los labios se escapó al advertir la presencia del divino huésped.

—¿Ignorabais que yo estaba aquí entre vosotros?—dijo Jesús, dejando asomar a sus labios la más dulce y celestial de sus sonrisas.

Lo habíamos olvidado, Señor—contestó el gnomo reverente.—Y es verdad que no hace muchas horas, desde nuestros respectivos sitios, contemplamos la emocionante escena de vuestra entronización en este hogar.

—Yo os conmovida las hermosas preces

del sacerdote proclamando vuestro reinado en esta casa—confirmó una damita sonrosada y rubia.

—Voces angelicales cantaron el himno de vuestra soberanía de amor—añadió Pierrot con unción evangélica.

Desde lo alto de su trono Jesús volvió a suspirar.

—¿Os pesa estar aquí?—se atrevió a interrogar tímidamente el gnomo—Señor, la genticilla que aquí veis es de buen humor pero cristiano espíritu. Y no lo digo precisamente por mí, siempre tachado de avaro como todos los de mi familia, si siempre considerado como amigo de escurrir tesoros ocultos y amontonar riquezas ignoradas. ¡Pura fábula! ¡Inventación de poetas! Si acaso eso rezaría con mis remotísimos ascendientes, allá en los buenos tiempos de Mari Castaña o del rey que rabió. Hoy todo lo que hacemos los gnomos es servir de adorno en las severas mesas de algunos graves señores, como el dueño de esta casa.

—Tiene razón mi simpático y amable vecino—confirmó el etlope.

Jesús suspiró por tercera vez.

—¿Os desplace nuestra compañía, Señor?—Habéis observado en nosotros algo que os ofenda o moleste?—preguntó Pierrot.

—No es vuestra presencia y regocijo lo que me arranca estos gemidos—respondió Jesús.—Presidir los hogares, reinar en las familias, recibir los homenajes de gratitud y amor de los hombres, cáusame satisfacción y alegría. Para los que de veras me honran de ese modo reservo bendiciones y gracias singulares. Pero ¡ay! que muchas veces la honra de los labios no va acompañada de la honra del corazón. Con frecuencia presido los hogares materialmente, pero no reino en las almas de los que en ellos habitan. Me abren de par en par las puertas de sus casas, pero me cierran los corazones. Me colocan en lo más preferente y visible de sus salas, ricamente dispuestas y alhajadas, pero en sus espíritus y en sus obras ocupan un lugar bien secundario. ¿Quién sabe si estos homenajes obedecen más al imperativo de la moda que al impulso de una devoción verdadera!...

Hubo un largo silencio. Tic, tac... tic, tac... tic, tac... continuaba el reloj, midiendo el lento caminar de las horas. Los menudos y fantásticos habitantes de la sala escuchaban en religioso silencio las dulces quejas del amoroso y eterno Sacrificio. Hasta la luna, luminosa y blanca como un sueño de paz, parecía querer penetrar en la sala para beber las palabras de Jesús.

El cual continuó con voz queda y doliente:

En muchos hogares estoy que quisiera no estar, porque en ellos no se conoce la caridad, porque impera la injusticia porque no hay olor de vida cristiana, porque las flores de que se me rodea son flores de mundana vanidad, porque sólo se me toma como bandera de una piedad que sirve para encubrir muchas miserias e innobles acciones. Son gentes que, como los antiguos fariseos, me confiesan con la boca y me niegan con el corazón. Entronizarme en los espléndidos salones, rodeando la ceremonia de aspecto de fiesta, de pompa y de suntuosidad, para no tomarme luego como modelo y ejemplo de sus vidas, es rutina o hipocresía. Mi entronizamiento ha de ser en las almas. ¿Qué adelanto con pasar de las puertas, en las que antes me dejaban en efígie, a las más lujosas habitaciones, si en éstas no soy más que un «bibelot» más, un nuevo y místico adorno? No es con escénicas exhibiciones y vacíos formulismos con lo que quiero ser honrado, sino con realidad de fe, de humildad, de sacrificio. ¡Ah! Las lenguas asateadoras de la honra del prójimo... los corazones duros que pasan indiferentes o altivos junto a los gemidos del infortunio... los falsos devotos que para mantener el lujo de sus familias o engrosar sus arcas explotan a sus hermanos y aprietan la argolla de la usura al cuello de las infelices víctimas...

los que con su mano dan el óbolo de la limosna y con la otra abren la fuente de donde mana la miseria... las ruinas de las familias... los que añadiendo el Credo, reducen el Décalogo o sólo toman de él lo que conviene a su gusto y arbitrio... los que exigen el heroísmo a todas horas en los demás y a sí mismo sueltan la rienda de los apetitos y antojos... ¿cómo queréis que en las casas de todos estos fariseos esté satisfecho y gozoso? Los humildes, los pobres, los que trabajan y sufren no me entronizan exteriormente en sus viviendas oscuras y miserables; pero yo os digo que en sus resignaciones y sacrificios, en sus fatigas y trabajos, se afirma mi reinado con más verdad y eficacia que en estas fastuosas morada de los ricos, de los satisfechos, de los ahitos.

—Hablaís como quien sois, como verdadero Dios—exclamó el hotentote.

—Vuestras palabras son palabras de vida—añadió el cascabelero Pierrot.

—Señor, nosotros no tenemos regios salones de aristócratas moradas de entronizarnos; pero desde ahora os ponemos sobre el trono de nuestros plebeyos y humildes corazones—suspiró el gnomo.

—¡Entronicémosle!—gritó la linda muñeca de azules ojos, grandemente abiertos y preguntones.

—Entronicémosle!—repetieron cien vocécitas entusiasmadas y alegres.

Se oía el piar de los gorriones en los aleros de los tejados vecinos. Una tenue claridad apuntaba en el cielo, borrando el brillo de la luna y de las estrellas. Amanecía...

—Cada uno a su sitio—ordenó imperativamente Pierrot. Y en un momento la sala recobró su habitual silencio, turbado únicamente por el tic tac lento, acompasado rítmico, del reloj colocado sobre el mármol de la chimenea.

blanca Hostia y del pacto formal hecho al pie del altar con Aquel que dice de continuo: «dejad que los niños se acerquen a mí», y cuya fecha y nombres quedan grabados para perpetua memoria en las artísticas y preciosas medallas que cuelgan de su pecho o adornan su brazo.

No sólo en estos menesteres externos ponen ellas su cinco sentidos, oediendo un tanto a la vanidad ingénita en la mujer, sino que penetrando con el instinto de madres cristianas en el alma de sus hijos, se desviven en hermosearla con todas las virtudes de la nifex candorosa y en sacudir de ella hasta las más ligeras motas del polvo del pecado, para que en el suspirado día irradian con la belleza de los ángeles del cielo.

En brazos del desvelo de nuestra madre somos llevados al templo, convertido en asca de oro y en ameno jardín de flores, en nuestro obsequio, y las luces del altar, que brillan como la fe en nuestras almas; y el incienso del santuario, que sube a lo alto en graciosas espirales como la oración de nuestros pechos; y las voces regocijadas del órgano que llenan el espacio como el júbilo y la alegría hinchando nuestro corazón; y las lágrimas del concurso, que brotan espontáneas de los ojos, testimoniando nuestra dicha inefable; y los compañeros que nos rodean participando de nuestra fiesta; y la palabra del sacerdote que nos dice ternuras celestiales y divinas; y el aleteo de los ángeles invisibles que nos acompañan enviándonos nuestra suerte, y cuya presencia adivina nuestro amor sobrenatural en aquellos sublimes instantes; y el acento del *Cordero de Dios* llamándonos con ternura suavísima e infinita caridad a posar nuestros labios inocentes en su divino costado y embriagarnos con el nectar de su preciosa sangre; tanta luz, tanta poesía y tan celestiales encantos, forman ese cuadro sugestivo que todos conocemos y que jamás se borra de nuestra imaginación, conmoviéndonos tan hondamente, que las impresiones entonces recibidas perduran en todo el correr de nuestra existencia y son el puerto seguro al cual nos acogemos muchas veces en el continuo bregar con las olas embravecidas de las adversidades y desencantos del vivir, que se tornan blandas y arrulladoras yendo a besar con sus labios de blanca y leve espuma la playa tranquila y apacible en que se mecen los recuerdos del día más feliz de nuestra vida; el de nuestra primera Comunión.

Dos ejemplos para corroborar lo que apuntado queda. El gran Napoleón Bonaparte, que pudo variar con la punta de su invicto acero los límites del mundo conocido, unción-dolo al carro triunfal de la victoria, esclava del *genio* de la guerra, interrogaba en ocasión solemne a los generales que formaban su corte, por el día más feliz de su tan agitada y gloriosa carrera por el mundo. Queriendo ellos halagar su orgullo de capitán afortunado o lisonjear su vanidad de esposo y padre enamorado del hogar doméstico, ibanle recordando los famosos hechos de armas con que tejiera su corona inmarcesible de soldado sin segundo y las solemnidades fastuosas e íntimas en las que entregó el corazón a su elegida y se sintió éngorgullado presentando a la hueste el primer vástago real de su familia.

—Ninguna de esas fechas por vosotros evocada señala el cenit donde brilló esplendoroso el sol de mi felicidad sobre la tierra. En el horizonte de mis gloriosos y puros recuerdos, hay uno que brilla con todos los fulgores de la dicha y se destaca con los más vivos y seductores encantos: «Es el día de mi primera Comunión».

Llevaban al patíbulo a un hombre que apenas frisaba en los treinta años. Jugote desde muy joven de las tempestades que levantan en el corazón las pasiones más violentas y jamás enfrenadas por la virtud, había caído tan bajo en la carrera del crimen y del vicio, que la humana justicia se creía obrar con misericordia aplicándole la pena de muerte, que en breve iba a sufrir el desgraciado.

A la puerta de aquel corazón, duro co-

Viena
Pastelería : y : Confitería
CERVECERIA
 Refrescos helados de todas clases
 Servicio esmerado para lanchas, bodas, banquetes, bautizos, etc.
 Dulces, pasteles, bollos y ensaimadas a 0'10 y 0'05.
 Bombonería, caramelos, licores, embutidos, quesos, Vinos y Licores de las marcas más acreditadas.
Duque de Tetuán y S. Miguel 1 y 3
CADIZ
La primera Comunión

La página del libro de nuestra vida mejor orlada de dulces atractivos y poéticos encantos, es, sin duda alguna, la que lleva escrita con caracteres de luz y de amor, la fecha imborrable de la primera Comunión.

Con qué solicitud y cariño, esos ángeles de paz que llamamos madres y que Dios nos ha dado para que sembren de flores el camino de la vida y embalsamen con el perfume delicado de su afecto el ambiente en que hemos de vivir, lo preparan todo para el gran día, cuyo recuerdo ha de servirnos de norte en el agitado mar de la existencia y quizás de áncora salvadora, si por acaso corre inminente peligro de naufragio entre las sirtes y escollos por entre los cuales navega el frágil bajel de nuestro corazón.

Andan afanosos, sin casi parar mientes en asuntos ajenos al acto solemne que esperan con maternal anhelo, no sólo en disponer con sus propias manos lo referente a los simbólicos trajecitos de sus hijuelos, nitidos como la pureza de sus almas y adornados con el lazo representativo de su íntima unión con el Dios Niño que los llama amorosamente desde la

Pedro Domecq
 CASA FUNDADA EN 1730
VINOS Y COÑACS
JEREZ DE LA FRONTERA
 Representante para la provincia de Cádiz:
 DON ANTONIO RIOS Y FLORES,
 Plaza de Belén, núm. 7.—Jerez de la Frontera.

rama, siendo aplaudidos ambos señores.

Por la noche tuvo lugar la velada artística literaria, dando comienzo a las ocho en punto.

Entre la concurrencia, que era numerosísima, hasta el punto de no poderse transitar por el local y de ser insuficientes los diferentes salones para contener tan extraordinario concurso de asistentes de todas las clases sociales, vimos a los señores patronos citados al dar cuenta de la Comunión general, al contralmirante Excmo. Señor don Carlos Ponce de León y al comisario de primera clase D. Francisco Jiménez. Inútil pretender citar nombres, por la imposibilidad de retenerlos en la memoria y hasta de hacer uso de las cuartillas. Baste decir que allí estaban congregadas todas las familias de los señores patronos, de los obreros, infinidad de invitados y las familias de los mismos.

Dió comienzo la velada con el himno del Sagrado Corazón de Jesús, por los mismos diez y seis niños antedichos.

Lectura de la Memoria de los secretarios obreros D. Pedro Vigo y D. Alfredo Morales, por el Sr. Clavijo, que mereció unánimes aplausos de los concurrentes.

Intermedio musical por las señoritas de Gómez Suárez y García Bozano, que también fueron muy aplaudidas.

Discurso del Sr. Presidente patronal D. Juan Cervera Valderrama, que disertó con la facilidad de palabra que le caracteriza y con la erudición propia de sus muchos conocimientos, enalteciendo la labor de patronos y obreros, estimulándolos para seguir el camino emprendido en pro de la instrucción y mejoramiento de las clases del «Centro Católico» y de los obreros en particular.

La numerosa concurrencia premió con entusiásticos aplausos la labor del Sr. Cervera.

Los dos compadres ó verdugo y sepulturero, drama en un acto, mereció esmerada interpretación por los señores Gamero, Quiñones, Gentil, Flores, Torres y Sigler, arrancando de los asistentes aplausos prolongados, en los diferentes períodos emocionantes de la obra.

El niño Luis Morales Elías, en la interpretación del precioso monólogo *El huérfano*, reyó a gran altura. No es la primera vez que le hemos escuchado en este monólogo, ni la primera vez tampoco que una concurrencia tan nutrida le ha prodigado sus muestras de aprobación al oírle emocionada. Efectivamente, el chico no puede hacerlo más a la perfección.

El número ciento, graciosísimo juguete cómico en un acto, desempeñado por los Sres. Gamero (que tiene muchas condiciones para el arte), Morales, Asencio, Garcés, Sigler, Medina, Torres, Toledo y Flores, hizo reír mucho a los asistentes y obtuvo francas muestras de aprobación.

Rifóse a continuación la preciosa imagen del Sagrado Corazón de Jesús, regalo del excelentísimo señor primo-hermano de los Duques de Santo Mauro, correspondiente al número 404, sin saberse quién haya podido ser el agraciado, que puede recogerlo en el local de dicha Sociedad.

Dió fin al acto la interpretación del himno nacional, que oyó la concurrencia de pie, abandonando a las once y media de la noche los salones sociales.

Tenemos entendidos que los socios obreros pretenden celebrar una velada similar en honor del señor presidente patronal, el domingo 28, en que la Iglesia celebra la festividad de San Juan Bautista.

Cumplenos dar la más cordial enhorabuena a la directiva del «Centro Patronal Obrero», por la solemnidad de dichas fiestas, alentándole para que en años sucesivos pueda realizarse con el mismo entusiasmo que en el presente.

C. H.

mo una roca, habían llamado uno en pos de otro, el deber y la amistad, la voz cariñosa del sacerdote y la insinuante de la esposa, el acento de la misericordia infinita de Dios para con el arrepentido y el fallo inapelable contra el impenitente pecador; y cerradas a cal y canto continuaban las puertas de aquel pecho empedernido, cuando su anciana y santa madre, que se moría de pena y de vergüenza, tiene la inspiración de representarle con lágrimas y acentos del alma la tierna escena de su primera Comunión; y como por encanto se ablanda aquel corazón, recuerda aquella hora de suprema felicidad, rompe en llanto expiatorio, reconoce lo criminal de su conducta, pide perdón a la sociedad que había pisoteado con su conducta, se reconcilia con Dios y muere, después de sellar con sus labios ya purificadas la frente de su madre, en brazos del arrepentimiento que le abre las puertas del paraíso.

LEAFAR

El tan renombrado y antiguo H. DE VISTA ALEGRE

ha sido adquirido por D. Rosario Rodríguez, dueña del Hotel Portuense, introduciendo mejoras importantísimas en el mismo.

Estás son: Nuevo decorado en sus habitaciones.—Gran lujo y confort en todos sus departamentos.—Excelente cocina.—Servicio esmerado, etc., etc.

Vergel, 9. - Puerto de Santa María.

Sección de noticias

Copa

Hemos tenido el gusto de admirar la preciosa copa que en la tirada a pichones celebrada el pasado lunes en Jerez ganó en reñida lucha, después de brillante victoria, nuestro querido amigo el afamado tirador D. Jesús Merello, rico extractor de vinos, al que damos nuestra más completa enhorabuena.

Se dice que con tan fausto motivo, el referido Sr. Merello piensa obsequiar a sus amigos con un espléndido lunch para celebrar su nuevo triunfo.

Tiro a pichon

En Jerez celebróse el pasado lunes una tirada a pichones, a la que fueron invitados los tiradores del Puerto, concurriendo los Sres. Pikman, Osborne (D. J., D. L. y D. J.), Galarza (D. N. y D. J.), Terry (D. Fernando A., D. F. C. y D. C.), Cuvillo (D. C. y D. C. J.), Guerrero y Merello (D. J. y D. A.), que se trasladaron a la vecina ciudad en un magnífico automóvil propiedad de D. Ramón Gutiérrez, que alquilaron al efecto.

Se tiraron tres copas a ocho pájaros, ganando la primera el distinguido tirador jerezano D. Fletcher Ivison, la segunda el rico labrador D. Fernando Osborne y la tercera nuestro querido amigo y vecino el extractor de vinos D. Jesús Merello y Gómez, a los que felicitamos.

Se establecieron dos grupos en compe-

Indispensable á los viajeros y hombres de negocios



Adoptados de R. O. por los Ministerios de Guerra y Marina

PREVIO INFORME DE LA JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE SANIDAD RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE GRANADA

Han merecido la Cruz de 2.ª clase del Mérito Militar y la de 3.ª clase del Mérito Naval

CURAR INMEDIATAMENTE como sigue otro remedio empleado hasta el día toda clase de

INDISPOSICIONES DEL TUBO DIGESTIVO

Vómitos y diarreas de los Tísicos, de los Vicijs, de los Niños

CÓLERA, TIFUS, DISENTERIA,

VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS Y DE LOS NIÑOS

CATARROS Y ÚLCERAS DEL ESTÓMAGO

PIROXIS CON ERUPTOS FÉTIDOS

REUMATISMO Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL

tencia de los tiradores de Jerez y del Puerto, ganando los portuenses.

La Junta directiva de Jerez obsequió espléndidamente con vinos, fiambres y pastas a los invitados del Puerto, que también lo fueron con la generosidad que le distingue, en el Casino Nacional, por el conocido sportman D. Joaquín María Rivero.

Los señores del Puerto regresaron a las diez de la noche en automóvil.

Al noviciado

Marchó a Madrid para ingresar en el noviciado de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, la distinguida y elegante señorita Margarita Vergara y Gordon.

La felicitamos muy cordialmente.

Exámenes

Al dar cuenta de los exámenes en las notas de los números anteriores, omitimos involuntariamente el felicitar al distinguido joven D. José Arvilla y Hernández, por los brillantes exámenes que ha hecho en Madrid en la preparatoria de la carrera de ingenieros civiles, y por los que ha merecido las más calurosas felicitaciones del Tribunal y de sus profesores.

Dicho joven regresó de la Universidad que los Padres de la Compañía de Jesús tienen en Densto, y donde ha cursado sus estudios, la semana pasada.

Autor

Se encuentra en Puerto Real el distinguido joven y conocido escritor D. José Ignacio Alberti y Gómez, autor de notables producciones teatrales que han alcanzado grandes éxitos en los coliseos de las principales capitales de España y en América.

Premios

En el Colegio que dirigen las Hermanas Carmelitas de esta ciudad, verificóse el pasado lunes la solemne distribución de premios, precedida de una academia literario-musical, en la que tomaron par-

S Antonio.

Fábrica Modelo

CHOCOLATES

MOVIDA POR ELECTRICIDAD

Hijo de José Rodríguez Serrano

Premiados con Medalla de Oro y Gran Premio (la más alta recompensa) en la Exposición Agrícola e Industrial Granadina. Gran Diploma de Mérito Industrial y Medalla de Oro en la Exposición Nacional de Valencia de 1910. Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Buenos Aires de 1910.

GRANADA

te casi todas las alumnas del referido Colegio, que dieron grandes e inequívocas pruebas de sus conocimientos y dominio de las materias sobre que disertaron, dejando a gran altura el nombre que de antiguo tiene adquirido tan floreciente Colegio y el de sus ilustradas y virtuosas profesoras, a las que damos, lo mismo que a las discípulas, nuestra más cordial enhorabuena por el éxito alcanzado, especialmente a su celosa y digna Superiora la Rvda. Madre Cecilia.

El acto fué presidido por el Sr. Arcipreste y el R. P. Cermeño, S. J., asistiendo también las antiguas alumnas del Colegio y las principales familias de esta población.

Nos alegramos

Restablecida de su ligera dolencia, ha salido a la calle la bellísima y elegante señorita Josefa M. Merello y Gómez.

Obras

Tocan a su término las importantes mejoras que se vienen efectuando en el Vergel y Parque de Calderón.

Ya se están terminando de colocar las aceras de cemento y la parte de baranda que faltaba en los asientos del Parque.

Verdaderamente ha quedado hermoso todo aquel sitio, tan concurrido en el verano, y son unánimes los elogios que oímos todos los días por las efectuadas reformas.

También han dado comienzo, y continúan con gran actividad, las obras del Hospital de San Juan de Dios, que costea la Excmo. Sra. D.ª Micaela Aramburu, viuda de Moreno de Mora.

En el número próximo nos ocuparemos de ellas.

«Vista Alegre»

Asimismo están próximas a concluirse las notables reparaciones que la acreditada cocinera dueña del afamado hotel de «Vista Alegre» tiene hace tiempo emprendidas y que harán que el referido hotel no tenga nada que envidiar a los

mejores de su clase, encontrando en él los que los visiten cuantas exigencias piden el confort y la cocina moderna.

Pastelería y Cervecería «Viena»

(CADIZ)

AVISO AL PÚBLICO

Con motivo de la gran reforma que se ha efectuado en este establecimiento, teniendo más amplitud en sus talleres, y deseando corresponder al constante favor que el público le dispensa, ha decidido hacer una rebaja en los precios de los dulces, pasteles, ensaimadas, bollos, etc., vendiéndose las piezas a pesetas 0,10 y 0,05, y extendiendo esta rebaja a los Embutidos, Vinos, Licores, Bombonería y demás artículos.

Servidos en las mesas del establecimiento, los mismos precios que antes.

Antigua de Jadin

Viuda é hijo de José Sáiz

SUCESORES DE

García Movellán y Sáiz

Herrajes, Herramientas y toda clase de Ferretería.—Pinturas, Drogas y Batería de Cocina.—Loza, Cristal plano y hueco.—Vajilla de loza y cristal reglamentaria para buques de guerra.

EFFECTOS NAVALES

ÚNICO REPRESENTANTE EN ÉSTA

DE LA PLATA MENESES

Hierros, Metales y Maderas de todas clases

JOHNSTON

Kalsomine seco y Pinturas al fresco.

Unicos Agentes en España é Islas Canarias

Ventas al por Mayor y Menor.

Constitución, 148

San Fernando

El liberalismo es el enemigo

L'Observatore Romano al tratar de las discusiones, más o menos académicas, que se han suscitado con motivo de los recientes desórdenes promovidos por los socialistas en Italia, dice que pierden el tiempo los que discuten si la culpa de lo ocurrido la tiene la política de Giolitti, o la crisis industrial o las autoridades del Estado, etcétera, etc., porque el verdade-

ro responsable, al que nadie se cuida de denunciar, aunque no cesa de trabajar para hacer cada día más triste la suerte de los pueblos, es el liberalismo.

«El liberalismo—exclama—ese es el enemigo. Y esta es la grande, la irrefutable verdad, que los Estados y las naciones latinas tienen el derecho de oponer a la vieja y gastada mentira de León Gambetta. El liberalismo, ese es el enemigo de la paz de las conciencias, de la prosperidad, aun la meramente material, de las naciones, de la estabilidad de la familia, del orden y de la paz social.»

H. Y RESTAURANT

La Mallorquina

Situado en el centro de la población

Cómodas Habitaciones, Amplio Comedor, Alumbrado eléctrico en toda la casa.

Pastelerías y Confiterías

DE JOSÉ QUIRÓS PÉREZ

Constitución, 88 y 90 y 147. Teléfono, núm. 22. — Teléfono, núm. 22

San Fernando

Guía del Viajero

TRENES EXPRESOS

Lunes, Miércoles y Sábado

Los trenes expresos números 3 y 4 indicados en el cuadro general de marcha de trenes, bajo el siguiente itinerario:

Tren núm. 4. Descendente. 1.ª y 2.ª clase.

Puerto de Santa María . . .	(Salida)	14'37
Rota		15'18
Chipiona		15'42
Sanlúcar de Barrameda . . .	(Llegada)	15'55

Núm. 3. Tren ascendente. 1.ª y 2.ª clase.

Sanlúcar de Barrameda . . .	(Salida)	11'39
Chipiona		11'44
Rota		12'40
Puerto de Santa María . . .	(Llegada)	

Servicio especial entre San Fernando y Cádiz. Y VICEVERSA

Salidas de San Fernando. . .	8'00	11'15	17'00
Salidas de Cádiz	9'25	15'00	20'00
Salidas de 2.ª Aguada	9'30	15'05	20'10

Vapores entre Cádiz y el Puerto de Santa María

Salidas del Puerto.		Salidas de Cádiz.	
8 45 de la mañana		10	de la mañana
12 de la idem.		4 45	de la tarde.
Día 3.			
8 45 de la mañana		10	de la mañana
1 15 de la tarde.		5 30	de la tarde.

Imprenta de Manuel Alvarez, Cádiz

Coñac Terry

PUERTO DE SANTA MARIA

Y dos días más tarde: «Nuestra Madre sigue en la enfermería: está un poco mejor, mas ¿cuándo la volveremos a ver?»

Y por último: «¡Qué alegría! Nuestra Madre ha vuelto con nosotros. La hemos vuelto a ver y a saludar después de Misa.» Elvira, por lo tanto, era feliz.

Y además su madre, su verdadera madre, la venía a ver de vez en cuando.

«Visita de mi querida mamá, escribía en su Diario. Hacía un tiempo malísimo, caía a torrentes la lluvia y rugía espantosamente el vendaval... Pero a mí nada me importaba, pues estaba con mi madre querida.»

También tenía a ratos sus tristezas por los pequeños contratiempos y reprimendas de clase. Mas Elvira los recibía con toda docilidad y humildad!

«A las diez y media, Sor Josefa me manda llamar... Me acerco llena de temor... Ordena a las demás alumnas que se retiren, y cogiéndome por la mano, me dice: Tenemos que ajustar nuestras cuentas.

na. He visto el castillo de Enrique IV. Después nos hemos paseado por el bosque embalsamado con los más delicados perfumes. Me parecía todo un sueño. ¡Oh qué paraíso de delicias!»

Más abajo:

«Hemos recorrido el trayecto de Pau a Lourdes en carretela descubierta; no puede imaginarse nada más encantador. ¡Qué paz, qué tranquila majestad, qué fascinadoras perspectivas! Nos detuvimos en Betharam... algún miedo sentir al pasar el viejo puente del Gave, todo cubierto de yedra; es bello pero peligroso; la vispera un caballo se encabritó y de un salto salvó el pretil, yendo a sepultarse en el fondo de la corriente. ¡Lourdes es ideal! Quería uno vivir allí, amar y morir allí entre los brazos de la más tierna y amante de las madres.»

Y por este estilo el Diario está reboando en cada página emoción religiosa, ingenua admiración y confiada alegría.

Bien es verdad que el viaje fué a fines de Mayo, de ese mes que rejuvenece los corszones y reviste de nuevas

llena de agradecimiento en compañía de sus dos niñas a la gruta de Massabielle.

Todo el viaje fué un continuo y múltuo gozar.

¿Acaso no tenía la madre a sus dos hijas al lado, y acaso las hijas no iban con su querida madre?

«Qué encantador es Pau, escribía Elvira; me asomo al balcón de hotel... y diviso delante de mí las altas montañas cubiertas de nieves, y a su pie bosques de verdura, en los que gorjean las aves. Hoy no está agradable la temperatura; la naturaleza parece triste, y sin embargo, el ruiseñor canta, elevando su corazón por encima de la tristeza que le rodea. Esta mañana he estado largo rato sentada en el hueco de una peña; cuarenta leguas de extensión se desarrollaban en frente de mis ojos. Las ondas se acercaban suavemente dorando sus curvas y remansos con la luz del sol, como las escamas de un pez maravilloso, y entre el murmullo de la corriente, adormecía mis recuerdos, como un cantar melancólico adormece a los niños en la cu-

«—Está bien, Sor Josefa, — dije yo temblando.

«—¿Cuántas labores y estudios ha emprendido Vd. a la vez?

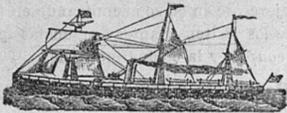
«—No sé a punto fijo, Sor Josefa; permítame usted que los cuente. Y contando por los dedos añadí: nada más que seis, Sor Josefa.

«—Sobran cinco. Hay que dejar los anteriores trabajos y concluir cuanto antes lo último que le he encargado... Ese afán de pasar de unas cosas a otras parece actividad laudable y no lo es. Padece usted, niña, una perecitis crónica. Hay, pues, que sacudir la pereza.

«Y me dejó bajo la impresión de estas palabras, pensativa, confusa, y sobre todo, arrepentida.»

Estas nubecillas se deslizaban por el cielo de su alma sin turbar su serenidad y su alegría.

«No sé cómo se me ha ido el tiempo contemplando desde mi ventana el amanecer de un nuevo día. Anoche admiraba el espectáculo de las estrellas, y hé aquí que todavía hace un momento la luna, allá en la línea del horizon-



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz y Barcelona. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de New-York, Cuba-México

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New York, Cádiz, Barcelona, y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-México

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4 y de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma y puertos de la Costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Sta. Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Pto. Cabello.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 3 Enero, 5 Febrero, 5 Marzo, 2 y 30 Abril, 28 Mayo, 25 Junio, 23 Julio, 20 Agosto, 17 Septiembre, 15 Octubre, 12 Noviembre y 10 Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur, Ilo Ilo y Manila cada cuatro martes, o sea, 28 de Enero, 25 Febrero, 25 Marzo, 22 Abril, 10 Mayo, 17 Junio, 15 Julio, 12 Agosto, 9 Septiembre, 7 Octubre, 4 Noviembre y 2 y 30 Diciembre, directamente para Singapur y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China Japón y Australia.

Estos vapores admiten cargas en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarcan en sus buques.

Avisos importantes: Rebajas en los fletes de exportación. La Compañía hace rebaja del 30 por 100, en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

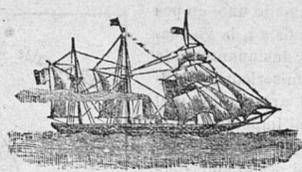
Servicios comerciales: La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga en trabajar en Ultramar, los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo deseen hacer los exportadores.

Para informes dirigirse a la

Delegación de la Comp.^a Trasatlántica

Calle Isabel la Católica, núm. 3.

CÁDIZ



VAPORES CORREOS DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.^a DE CÁDIZ

Servicios rápidos a Canarias, Antillas, Estados Unidos, Brasil, Uruguay y Argentina

Para informes sobre carga y pasaje, diríjense a la Gerencia de la Compañía en Cádiz: Plaza San Agustín, núm. 2.

RAMON LUNA Y ARIZA

Agente en Pompas Fúnebres y demás asuntos Parroquiales y en toda clase de comisiones.

Actividad, Confianza y Economía
Cánovas del Castillo, número 48

Puerto de Santa María

Fábrica de Mosaicos

Rioja, núm. 7: SEVILLA

JOSE MARÍA TEJERA

Materiales de construcción. Artículos sanitarios.

Pídanse Catálogos y Nota de precios.

Pinturas modernistas al Agua

PRODUCTO NUEVO DE RECONOCIDA UTILIDAD Y ECONOMIA

PREPARADO POR
J. G.^a VEAS, Químico Farmacéutico.

Depósito general: CIELOS, número 88. Puerto de Santa María. (Cádiz)

JIMENEZ Y REGIFE

Mosaicos, Cementos, Locetas y otros artículos
SAGASTA, 18 Y 21.

Representante en el Puerto Santa María, Félix Tejade

Manuel Tardío

COSARIO DIARIO

Oficinas:

Cádiz: Rosario, 37

Puerto de Sta. María: Larga, 104

Sevilla: Villegas, 2

Jerez: Santa María, 8

Se conducen encargos a Madrid y Barcelona

IMPRENTA

Manuel Alvarez

Feduchy, 12.-Cádiz

Impresiones de lujo y corrientes

Precios económicos.

Hijos de EVELIO LAINEZ

CADIZ-SEVILLA

AGENTES DE LAS COMPAÑÍAS DE NAVEGACIÓN

Hamburg-America Linie, Hamburguesa Sud-Americana, Ostasiatiska Kompagni y Servizio Italo-Spagnuolo

SERVICIOS RAPIDOS REGULARES

Línea del Plata.—Para Montevideo, Buenos Aires, Rosario de Santa Fé y Bahía Blanca. Salida de Cádiz cada 14 días.

Línea de Cuba-México.—Salidas de Cádiz los días 30 de cada mes.

Línea Litoral de Cuba.—Salidas de Cádiz los días 12 de cada mes.

Línea del Brasil e Iquitos.—Salidas de Cádiz los días 26 de cada mes.

Línea de Marsella, Génova y Liorna.—Salidas de Cádiz cada 15 días.

ADMITEN PASAJEROS Y CARGAS

LINEA DE NAVEGACIÓN YBARRA Y C.^a, S. en Cta.-SEVILLA

SERVICIO REGULAR DE VAPORES ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUNTOS INTERMEDIOS
SALIDAS DEL PUERTO DE CÁDIZ

Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Santander y Bilbao. Los lunes, a las 16.

Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Ferrol, Rivadeo, Santander, Pasajes y Bilbao, admitiendo carga a flete corrido para Dunquerque.

Los Viernes, a las 16.

Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella. Los Miércoles a las 18.

Admite carga y pasajeros.—Informará su consignatario: JUAN JOSÉ RAVINA. Beato Diego de Cádiz, 12. CADIZ

-20-

te palida y triste, parecía dejar con pena nuestro hemisferio, confundiendo su blanquecino fulgor con la blanca luz del alba naciente en los puntiagudos techos de la villa... Veo a lo lejos levantarse los campanarios de las aldehuelas y colinas rodeadas de arboledas sin hojas aún... más cerca mi querido jardín del Pensionado, en donde la yerba está aún cubierta del rocío matinal, y por cuyos enarenados caminos se pasean como sombras las Madres, rezando el Rosario o leyendo. ¡Qué día tan hermoso y cuán amable y suave me parece la vida, y cómo todo me lleva hacia Dios!

Pero llega un día en que aquel corazón virginal se perturba súbitamente.

«He recibido carta de mamá. María está enferma... ¡Oh qué inquietud y qué pena tengo!... ¡Cuánto tardan las cartas!... La hora del correo ha pasado, y nada, tampoco hoy tengo carta.»

«Otra carta de mamá. Mi querida María no está mejor, no toma más que agua y no puede dormir... Mamá cree, sin embargo, que no será más que una ligera fiebre. ¡Oh, Dios mío, cómo voy

-21-

a rogar a la Virgen por mi hermana querida!»

Después de algunos días:

«María está mucho mejor... Bendito sea Dios.»

Y el Diario seguía poco más o menos así señalando paso a paso los primeros que daba en la vida del Pensionado aquella alma delicada.

Al fin un grito de alegría:

«Parto para Lourdes con María, y nuestra querida mamá nos lleva. Todas mis amigas me encargan visitas a la Virgen y oraciones, y yo se lo prometo. ¿Cómo no?»

«Al momento de partir, Sor Ana Margarita me lleva al aposento de la Madre Superiora, y tengo el consuelo y la pena de despedirme de ella y abrazarla.»

—

Dos días después, la Madre y las hijas emprendían su viaje triunfal. María había estado más en peligro que lo expresado por el Diario de Elvira. En tan angustioso trance le había prometido a la Virgen una peregrinación, y para cumplir su promesa iba

-24-

flores la tierra. Los prados estaban todos esmaltados de margaritas, los trigos iban llegando a granazón, matizados acá y allá por campanillas silvestres y amapolas; en los bosques, al borde del Gav, aún entre las seculares rocas de Massabielle, brotaba vigorosa la vegetación de los más variados arbustos y enlazaba sus verdes guirnaldas como una corona de esperanza con que se coronaba la tierra. Mas ¡ay! allí también entre el musgo de las praderas yacen algunas florecillas blancas, marchitas antes de tiempo!

—

¿Habéis visto alguna vez encapotarse de pronto el cielo azul; habéis escuchado el rodar de la tormenta y el estallido de rayo?

Al fin de la avenida de añosos robles, un grupo de aldeanas silenciosas, conmovidas, estaban esperando y hablando en voz baja y con misterio. El jardinero del castillo las había dado la fatal noticia; la señora volvía de Lourdes apresuradamente y enferma, por que se habían puesto enfermas sus dos hijas.

-17-

chitas antes de tiempo entre el musgo de los prados tantas florecillas blancas?

Mucho tiempo tienen que pasar las pensionistas para olvidar un poco el dulce nido de la infancia, para acostumbrarse a la severidad monótona de las clases, a las horas reglamentarias de recreo en el jardín, a las blancas alcobas del dormitorio del convento.

Elvira pasó por esta prueba. Las Religiosas a quien la había confiado su madre, se esmeraban en que no echase de menos el calor de la familia, rodeándola de cariñosos cuidados. La Superiora, sobre todo, a quien todas llamaban nuestra Madre, le daba a gustar a cada paso la ternura y bondad de su corazón, y Elvira daba bien a entender que no era desagradecida.

«El lunes debíamos empezar los santos Ejercicios,—escribía Elvira en su Diario,—mas hé aquí que Sor Josefa ha venido a decirnos que se retrasan, porque nuestra Madre está enferma... ¡Dios mío! ¿qué tendrá nuestra querida Madre?»